



así; que la llevaría a la planta superior donde estaban las habitaciones, el estuvo de acuerdo, cuando le dije a mi madre ella se opuso, Julian me insistió que la dejara en la fiesta, hasta que le dije que el también estaba mal, que primero llevaría a mi madre y si ella podía ir también a descansar después en una de las habitaciones de huéspedes contiguas, cuando les dije eso mi madre inmediatamente accedió; y la lleva a su habitación, no sin antes aprovechar para tocarle las nalgas, pechos y todo lo que hubiese podido, producto del alcohol ella no reaccionaba o no quería reaccionar, junto a ella, subí una botella de vino, sabía de su afición a esta bebida y que al ver esa botella no resistiría seguir tomando, la intención era que se quedara si es posible inconciente de la borrachera. Al regresar estaba Julian y Lorena juntos, el muy mareado y ella bastante incomoda sosteniéndolo, le invite un vaso de licor más, me acerque a mi padre minutos después y le dije que sería bueno que llevara a Julian y Lorena a una de las habitaciones de huéspedes ya que se encuentran algo mal, el accedió; sin problemas, también aproveche para darle a él una botella de vino para que siga tomando en la habitación. Al llegar a la habitación los deje, Lorena sabiamente le hizo tomar más vino, el quedo totalmente embriagado y se durmió, ella se acostó; junto a él, intente besarla y me paro, me dijo: ¿estás loco? Lo único que yo quería era alejar a mi marido de esa zorra, lo que paso entre nosotros solo fue un desliz así que olvídalo y ni se te ocurra intentar algo ahora que armare un escándalo delante de todos. Salí bastante ofuscado y mucho más arrecho, cuando vi al hijo de mis padres e imagine a mi madre ahí dentro. Abrí muy despacio la puerta, ella estaba ahí, aun con ropa, dormida del licor y con la botella de vino ya media vacía, se lo había estado tomando sola, entre en la habitación, puse el cerrojo, empecé a desnudarla de a pocos mientras besaba y recorría todo ese cuerpo, ella entre susurros y gemidos repetía el nombre de Julián, finalmente la deje totalmente desnuda, besaba si estabas mago, baja por el ombligo mientras mis manos acariciaban sus nalgas y sus costillas, ella misma tocaba sus senos excitándose de sobremanera, mientras le acariciaba sus clitoris con mi lengua su cuerpo empezaba a moverse, subía y bajaba apasionadamente, metía mis dedos en su vagina, estaba totalmente mojada, me pedía que la penetre ya, que no resistía, de pronto levanta el rostro y me mira en un solo segundo de cordura y me dice ¿hijo, que haces? Tu no eres Julian!!!!, me tiro una cachetada, antes que me diga algo más la bese ella hizo un flojo intento de resistencia, pero ya era demasiado tarde, su cuerpo pedía hacer el amor ya no lo podía controlar, respondí el beso y cayo rendida, empecé con el mete y saca, ella respondió olvidando que era su hijo quien la poseía en ese momento, se movió junto a mí, al mismo ritmo de mis embestidas, abrí a las piernas a más no

poder, me abrazada la cintura con las piernas, me abraza la espalda, me cogió a las nalgas con sus manos y empujaba mi cuerpo como intentando que la penetre más y más hasta que exploto en un orgasmo, abrió los brazos y se tiro en la cama con la respiración agitada mientras yo seguía bombeando minutos más hasta vaciarle todo el semen dentro de ella. Cayó rendido encima de ella. A los minutos de haber terminado ella me mira y vuelve a tirarme otra cachetada. Me pregunto que como se me ocurrió eso, y todo el rollo de que somos familia. Le confesé que la deseaba de tiempo y que sabía lo de sus amantes, en casa como en mi departamento. Ella lo negó todo siempre, me dijo que estaba loco, se echó a llorar. De pronto paso algo, tocaban la puerta, era mi padre bastante borracho queriendo entrar al cuarto, afortunadamente eche el cerrojo, mi madre me miro en ese momento, me dijo espera, se levantó, se puso su pequeña bata, abrió la puerta sin dejarlo entrar y le dijo: "estas borracho, anda lárgate de acá, sabes que no me gustan tus borracheras, dame descansar" y lo echo, mi padre regreso como pudo al primer piso con los invitados. Al entrar ella me dijo, "Hijo, esto no volverá a pasar" me beso nuevamente y después empezé a chuparle la mela, una vez estaba listo para el segundo round empezamos nuevamente, esta vez ella cabalga sobre mí, estuvimos hasta altas horas de la madrugada haciéndolo en todas las posiciones que conocíamos y por todos los lugares habidos y por haber. Al terminar todo antes de salir de la habitación nos despedimos, me agradeció, ofreció una sonrisa muy maliciosa, me dijo que la semana siguiente iba a ir a visitar a mis abuelos y que quería el departamento libre esa semana así que programa un viaje o algo así, yo me sonreí y le dije que no habría problema. Salí y regrese a la primera planta, ya solo quedaban mis abuelos, tios y familiares cercanos totalmente dormidos en los sillones. En ese momento empezaría a preparar todo lo que vendría en adelante.